



# Intervención de Pablo Casado

Pleno del Debate de investidura

Madrid, 4 de enero de 2020





Gracias señora Presidenta.

Señor Sánchez, ¿usted duerme bien? ¿Usted ha dormido bien esta noche?

¿Ha sido capaz de conciliar el sueño después del espectáculo bochornoso que anoche dieron sus propios socios de investidura o le pasa como al 95% de españoles que usted mismo dijo que no podrían conciliar el sueño si se perpetrara el pacto de Gobierno que usted tiene la desvergüenza de traer a esta Cámara?

Parece que le interesa el género de lo onírico, y entre colchones e insomnios, nos trae aquí una pesadilla, sobre todo para todos los españoles que viven en Cataluña.

Pero desengáñese, no va a ocurrir lo que sueña, sino lo que teme. Este Gobierno será su epitafio político

Hoy mismo ha dado la vuelta al reloj de arena y al final no le va a salir gratis, dependerá de las cesiones que haga a sus socios con qué rapidez vayan cayendo los granos.

Esta es su 5ª sesión de investidura y en las 4 anteriores fracasó. De la última a ésta, ha perdido 800.000 votos, 3 escaños, la dignidad de presidir un partido constitucionalista, y la decencia de no mentir continua e impúdicamente.

Que haya tenido que empezar su discurso de investidura diciendo que España no se va a romper es algo patético. Ya sabe usted lo de *excusatio non petita*.

Además esta investidura arranca justo cuando la Junta Electoral Central, a instancias del PP, ha dado a conocer dos importantes resoluciones.

La primera, referida al ex Presidente de la Generalitat, al que se le retiró su condición de diputado autonómico, por desobediencia, quedando inhabilitado para ejercer cargo público, incluido el del máximo representante del gobierno catalán, tal y como contempla el mismo Estatut, y en base a la Ley Orgánica de Régimen Electoral.



Torra ha dicho que no reconoce la decisión y que sólo responde al Parlament de Cataluña, es decir que se ha declarado de nuevo en flagrante desobediencia a la legalidad. Incluso llegó a retirar la bandera de España de la sede oficial.

Sr. Sánchez, usted juró cumplir y hacer cumplir la legislación en vigor y la Constitución. ¿Qué va a hacer frente a este desacato? ¿Va a permitir un presidente autonómico en abierta rebeldía frente al Estado y ¿pretende no decir nada en esta sesión solemne?

Si Torra no cesa de su cargo en las próximas horas, usted debería iniciar el requerimiento de cumplimiento de sus obligaciones constitucionales. Y si no las acata, debe activar de inmediato el artículo 155.

Para ello, cuenta con el apoyo de los senadores del Partido Popular pase lo que pase en esta sesión de investidura.

Pero si no lo hace, le recuerdo que podría estar incurriendo en la prevaricando por hacer resoluciones injustas por rédito electoral y partidista. En ese caso, le aseguro que actuaremos con usted con la misma firmeza que hemos hecho con Torra.

La Junta Electoral Central dijo ayer claramente que impide adquirir la condición de Eurodiputado a Oriol Junqueras como consecuencia de la condena en firme del Tribunal Supremo.

El Gobierno aunque sea en funciones debe cumplir y hacer cumplir la legalidad, no tratar de encontrar subterfugios para sortearla, ni presionar a los órganos del Estado ni siquiera decir que son zancadillas de la derecha.

Tampoco son admisibles las declaraciones de su portavoz sobre la Junta Electoral que aplica una Ley aprobada con los votos del PSOE y de CiU durante un gobierno del PSOE.

Un delincuente encarcelado por un delito tan grave como el de sedición no debería ser un interlocutor válido para negociar una investidura. ¿Se imagina usted que se hubiera pactado con Tejero la investidura de Calvo Sotelo? Y lo digo delante del hijo de Adolfo Suárez, que tuvo la gallardía de enfrentarse, cuando intentaban coaccionar a un ministro, en vez de usted que retiró la cara cuando escupieron al ministro de Exteriores.



Sr. Sánchez. Hace 5 meses le hice una pregunta en esta tribuna y hoy se la vuelvo a hacer: ¿quién es usted realmente?

Después de tantas metamorfosis, de tantas máscaras, de tantas mentiras no se reconoce ni usted mismo frente al espejo, por mucho que le guste mirarse. Hoy hasta se ha aplaudido su propio discurso.

Su trayectoria política es un grotesco reflejo como los del callejón del Gato, con una opinión distinta dependiendo de un sociópata interés personal:

"No podemos permitir que la gobernabilidad de España descanse en partidos independentistas".

"No es no, nunca es nunca, falso es falso", decía sobre su pacto con separatistas, Lo de falso es falso está bien traído.

"El orden de los factores claro que altera el producto: primero ley y luego diálogo, no puede haber diálogo sin respeto a la ley".

"No hay mucha diferencia entre lo que dice la ultraderecha en España y los independentistas en Cataluña".

"No tenemos nada que ver con el Le Pen español", esto no se lo dijo a Abascal, sino a Torra, a su socio.

"Ni antes, ni después, ni durante va a pactar el PSOE con el populismo de Podemos".

"Con Iglesias a ningún lado."

"Sería incapaz de pactar con el populismo que nos lleva a la Venezuela de cartilla de racionamiento".

"Le exijo a Pablo Iglesias que explique su pacto con Bildu en Navarra". Claro que eso fue antes de pactar usted con Bildu en Navarra. Esto fue antes de que pactara con Bildu en Navarra.

"No llame presos políticos a los asesinos de Isaías Carrasco", le espetaba a su vicepresidente Iglesias, después de que él le tirara la cal viva a la cara. Todo un matrimonio bien avenido.



"Hay que echar a un gobierno de un partido condenado por corrupción". Salvo si es socialista con el caso de mayor latrocinio de la historia de la democracia.

"Los españoles se merecen un gobierno que no les mienta". Eso lo decía Rubalcaba. Aplíquese el cuento, señor Sánchez.

Hoy hemos visto que hablaba de mentiras. Decía que este Gobierno va a combatir las mentiras. Usted es una mentira andante. Habla usted de combatir las *fake news* y usted es un presidente fake. ¿Cómo es posible que hable de falsedades y de calumnias?

Sr. Sánchez, permítame hacerle otra pregunta: ¿Cómo ha llegado hasta aquí?

Nos trae a una sesión de investidura apresurada y clandestina, en pleno fin de semana y víspera de Reyes, como si estuviéramos en el oratorio de San Felipe Neri, que con los socios con los que viene no descarto que tengamos que utilizar para defender nuestras libertades.

Y lo más humillante es que han esperado a convocarla hasta última hora a expensas de la votación de una asamblea liderada por un recluso, y que acabó al grito de Independencia para Cataluña.

Que quede una cosa muy clara. Usted trae a esta Cámara el acuerdo de investidura que ha buscado y deseado, no el que no le ha quedado más remedio por culpa de los demás.

Esto es lo que quería y esto es lo que tiene. No ha ofrecido nada, nunca, a nadie. Todo lo ha hecho para que esto acabara así.

Por eso, usted se da tanta prisa para anunciar, apenas un día después del recuento electoral, el pacto con Podemos, con abrazo hilarante incluido.

Aún no se sabían ni los resultados de las mesas impugnadas que por ejemplo nos dieron un escaño en Vizcaya.

Aún no había regresado el Jefe del Estado del estrambótico viaje a Cuba al que pidieron ir.



Aún no se había dignado a devolverme la llamada que le hice en la propia noche electoral.

Porque usted quería cerrar rápidamente cualquier posibilidad de acuerdo con el PP, sobre todo porque sospechaba que su cabeza podía estar en juego.

Por eso, convoca urgentemente una consulta a sus bases para blindar su pacto con Iglesias, y se embarca en un maratón de negociaciones con toda la alineación inconstitucional, y lo acaba de acorazar con las conclusiones del congreso del PSC, que es quien manda de verdad en Ferraz.

Y después de todo este mes berlanguiano, se digna a citarme como atrezzo de sus negociaciones, eso sí, me entero en uno de sus NoDo sin preguntas.

En la reunión lo único que me exige es que me abstenga para hacer vicepresidente a Iglesias, y sin renunciar al cuaderno de bitácora con los populistas, separatistas y abertzales que íbamos conociendo en las redes. ¿Le parece esto serio?

Sr. Sánchez, usted tenía alternativa, con dos posibles investiduras sin depender de los separatistas ni de los partidos de centro derecha, pero no quiso ni explorarlas.

Usted podía intentar gobernar en solitario, con el apoyo externo del Partido Popular materializado en 11 Pactos de Estado, que bien daban para culminar una exitosa legislatura: y para poner orden en Cataluña, echar a Bildu de Navarra, aprobar unos presupuestos responsables, un pacto educativo y en política exterior, por las pensiones, por la justicia, por el agua, la reforma electoral o contra la despoblación y la violencia de genero.

Tan solo tenía que intentar la misma investidura que trajo aquí en 2016 con Ciudadanos y Podemos, el pacto del otro abrazo.

O si no, intentar el pacto sin independentistas, con la abstención de Ciudadanos, y el voto a favor de los regionalistas, incluida la coalición Navarra Suma (de la que forma parte el PP) rompiendo con Bildu en Navarra como le pidió el presidente de UPN en mayo, que no es mucho pedir.

Por cierto, le anuncio que si usted rompe el gobierno de Miguel Ángel Revilla por el cambio de voto del PRC, el PP apoyará para dar estabilidad a Cantabria.



Qué paradoja que su único apoyo en la investidura de julio ahora sea coaccionado para admitir lo inadmisible.

Parafraseando a nuestro Nobel, le haré otra pregunta: ¿Cuándo se jodió (no el Perú) sino el socialismo constitucional?

Con usted del todo, la cabra tira al monte. Y este gobierno Frankestein que hoy presenta aquí, es la cuarta vez que lo intenta.

Pretendió hacerlo en 2016 antes de que Iglesias se descolgara con eso del CNI, el Ministerio de Interior y de Justicia, y por eso sus compañeros le echaron de la secretaría general del PSOE, con el rocambolesco episodio de la urna y la cortina de por medio.

¿Se acuerda, señora Díaz? Qué vacía está la tribuna de invitados de barones del PSOE y qué silencio atronador el suyo, por cierto.

Lo intentó hacer en abril, que su campaña electoral disfrazado de moderado no nos haga olvidar que fue Iglesias el que se plantó en el cuarto ministerio. Por cierto en esa ocasión ERC le daba la abstención gratis, lo recuerda?

Y lo llegó a consumar en la moción de censura contra el gobierno del PP basada en otra de sus mentiras, porque con los mismos argumentos con los que echó a Rajoy esta Cámara debía de haberle echado a usted por el caso de los EREs, el más grave de la historia democrática de España.

Pero luego le pillamos negociando en Pedralbes la soberanía nacional y tuvo que disolver y convocar elecciones por la movilización social que lideró nuestro partido.

Cuatro intentos para un mismo objetivo que es el que le llevó a ganar las primarias de su partido.

Así que no nos responsabilice a los demás de sus decisiones libres y voluntarias.

Sin embargo, le diré que esta deriva no es suya en exclusiva. Ya sabe que el líder espiritual de su futuro vicepresidente decía que la historia ocurre dos veces: primero como gran tragedia y luego como miserable farsa.



Los errores trágicos de su partido con Esquerra Republicana de Cataluña se remontan a principios del siglo XX.

Pero yendo a la memoria histórica reciente, si tenemos que poner un epicentro del verdadero tsunami antidemocrático es en el Pacto del Tinell, de 2003 y el infame cordón sanitario contra el PP que tejió sanitario. Parece paradójico que hable usted de cordones sanitarios cuando lo han ejercido ustedes durante tres lustros.

al que le siguió los gobiernos de Zapatero en 2004 y 2008 cediendo a ERC la LOCE, el PHN y I financiación autonómica.

y los tripartitos de Maragall en 2003 y Montilla en 2006 y el estatut inconstitucional que rompió todo

y la coalición la Entesa del Progres en el Senado

y la declaración de Granada en 2013

y la de Barcelona en 2017.

y la ignominiosa cumbre de Pedralbes en 2018.

Y de aquellos polvos vienen estos lodos.

de la geometría variable a la nación discutida y discutible

del federalismo asimétrico a la plurinacionalidad

de la bilateralidad a la nación de naciones.

Todo por culpa de ustedes, de nadie más-

Sr. Sanchez, permítame que le haga otra pregunta.

¿Y todo esto para qué? ¿Qué gobierno justifica este bestiario de pactos?

Pues un gobierno contra el Estado. El primer ejecutivo de coalición y el más radical de nuestra historia democrática, con comunistas, asesores de dictadores bananeros y blanqueadores de batasunos y separatistas.

Lo de asaltar los cielos debía ser por el Falcon.

Y encima lo pretende llamar progresista siendo el más retrogrado que ha venido a esta Cámara.

En materia económica, proponen una subida brutal de impuestos, la derogación de la reforma laboral del PP que creó más de dos millones de empleos, el desvío del déficit, de la deuda y del gasto, lo que causará un paro masivo y quiebra de la Seguridad Social, como ya consiguió el PSOE de 1996 y 2011 con Sánchez



votando los recortes y la congelación de las pensiones, como ahora. Nada nuevo para un gobierno socialista.

Y todo ello en un momento en que el empleo está en su peor cifra de los últimos 6 años, el crecimiento económico ha bajado del 2% y el déficit ha duplicado lo comprometido.

¿Cómo va a cumplir con los 7.000 millones de euros que le exige la UE que recorte en el gasto público? ¿A quién miente, a España, a la UE o a todos?

En materia social pretenden imponer una agenda sectaria en la educación, la sanidad y la política de vivienda, liquidando el derecho a la libertad de elección de las familias y a la propiedad privada.

Retoman la ingeniería social de Zapatero, con el colectivismo identitario como bandera, dividiendo la sociedad por el género, la religión, la renta, la ideología, o hasta los hábitos de vida. Su discurso de hoy daba miedo. Hemos escuchado un anticleriscalismo guerracivilista que llevábamos mucho tiempo sin escuchar en esta cámara.

En materia institucional, amenazan con nombrar jueces a dedo, con derogar la ley que protege a nuestras Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, y con recuperar la agenda internacional bolivariana en favor de la narcodictaduras de Cuba, Venezuela y sus socios en países como Bolivia. ¿Va a explicar lo que ha pasado en la embajada mexicana con el personal diplomático español en Bolivia?

El colmo es que hablan de regenerar la vida pública con los casos de corrupción que usted aún no ha informado a la opinión pública desde la sentencia de los ERE.

Y también habla de luchar contra el fraude fiscal. ¿Ha mirado usted el banco azul, los casos que tiene de irregularidades patrimoniales y de instituciones opacas para eludir el pago de impuestos?

Y el colmo es que hablan de potenciar las Comunidades Autónomas, los mismos que las han asfixiado financieramente y discriminado con las prebendas nacionalistas.



Y allí viene el pacto del PNV, una cesión intolerable que dice que hay que adecuar las estructuras del Estado a las realidades territoriales.

Y que ya no disimula el ansia anexionista con Navarra, que es insulto a una comunidad foral que es fundamental en la historia de España y no un mero apéndice de una imposible Euskal Herría independiente que no permitiremos nunca.

La búsqueda del gobierno a cualquier precio se paga muy cara, al coste del desgobierno y la desintegración cívica. Es mejor perder las elecciones que perder el alma.

Estas palabras de un socialista víctima del terrorismo como José Mari Múgica resuenan un día después del comunicado de Bildu diciendo que su gobierno es el mejor para sus fines.

Ya no me quedan dudas de que cerrarás más veces los ojos y dirás y harás cosas que me helarán la sangre, llamando a las cosas por los nombres que no son. A tus pasos los llamarán valientes. Que solos se han quedado nuestros muertos.

La madre del socialista Joseba Pagazaurtundúa tampoco ha recibido el perdón de los batasunos que están en esta cámara permitiendo con su abstención imprescindible la investidura de un socialista como usted.

Permítanme otra cita: "La Constitución de 1978 no instaura reglas del juego democráticas y quien primero se dio cuenta de esto fue ETA". Esto, Sr. Sánchez, lo dijo su futuro vicepresidente. Terrible.

Y así, Señorías, llegamos al pacto con ERC, que aún no sabemos a estas horas si tendrá un pulgar hacia arriba o hacia abajo. Como en un circo romano, pero con el emperador encarcelado por dar un golpe de Estado.

El proces había acabado gracias a la Justicia y usted lo ha resucitado, y ha amnistiado de facto a sus autores materiales.

Qué desvergüenza, Sr. Sánchez, firmar un pacto que quiebra la igualdad de los españoles con una mesa de gobiernos bilateral, degradando a España al nivel de una autonomía:



Vulnera la legalidad, al decir que hay que hay que superar la judicialización. Dando por hecho que usted seguirá presionando a la Fiscalía y a la Abogacía del Estado.

Ha dicho hoy "devolver a la política un conflicto político y dejar atrás la deriva judicial". Esta es una frase que pasará a los anales de la historia negra española. ¿Qué es eso de un conflicto político?

¿Qué inmoral equidistancia es esa?

¿Pero qué conflicto político hay por parte de los catalanes a los que les queman las tiendas y les insultan a sus hijos en el recreo?

¿Qué conflicto es tener que emigrar de tu tierra? ¿Qué conflicto es ir escoltado para que no te agredan los de la kale borroka independentista? ¿Qué eclipse moral trae usted a esta cámara?

Dice usted que el conflicto político es una dolencia crónica. La única dolencia que hoy se puede cronificar en la democracia española es usted.

El pacto que firma con ERC rompe la soberanía nacional al aceptar una consulta de autodeterminación en Cataluña (tal y como han afirmado los de ERC).

¿Dónde ha quedado su promesa de tipificar el referéndum ilegal que hizo ante 10 millones de espectadores la última semana en la campaña electoral?

¿La apoyará cuando la traigamos a votación al Congreso, y la modificación de la euro orden, y la prohibición de adoctrinamiento educativo y de propaganda pública? ¿Y cuando traigamos la reforma de la ley de financiación de partidos para prohibir la financiación a aquellos liderados por sediciosos condenados en firme? ¿la apoyará? ¿o cuando modifiquemos la ley de partidos para que no puedan estar los condenados por rebelión o sedición simplemente apartando a los líderes sino también por responsabilidad jurídica, como pasa en la corrupción para que esos partidos puedan tener el reproche jurídico de los tribunales?

¿Mentía cuando decía a los españoles en el debate electoral que haría todo lo posible por atajar el independentismo?

Usted no puede comprometerse a celebrar una consulta solo para Cataluña. Lo que puede hacer es comprometerse a convocar elecciones generales para que



todos los españoles puedan decidir sobre lo que le piden sus socios una vez que lo haya debatido con ellos.

Si me piden algo que es inconcebible con la Constitución, me comprometo a disolver las cortes y a que no lo voten solo los catalanes, sino todos los españoles. Pero no lo hará y ¿sabe por qué?. Porque si lleva eso en su programa la derrota seria estrepitosa. Y por eso lo ocultó durante la campaña y me mintió cuando se lo pregunté en el debate electoral. Ya perdió su referéndum el 10 de noviembre y eso que fue dopado a las elecciones con el CIS, TVE, retorciendo los reales decretos, el presupuesto o la agenda judicial en España.

Parafraseando a Galdós, su moral política es como una capa con tantos remiendos que no se sabe ya cuál es el paño primitivo.

Que le quede a usted muy claro.

La voluntad mayoritaria del pueblo español va a prevalecer, y esa voluntad no es la que se expresa en este pacto para el desgobierno.

Este intento de desfalco de soberanía solo puede merecer el más firme ejercicio de reafirmación de la soberanía nacional. Y lo lideraremos nosotros.

Ustedes exigen su privilegio, pero defenderemos la ley de todos.

Ustedes quieren ser considerados de primera y que los demás seamos de segunda, pero reafirmaremos la España de ciudadanos libres en la ley e iguales ante ella.

Ustedes proclaman la diferencia de derechos, nosotros proclamamos el derecho de todos a la diferencia, porque en lo esencial somos iguales.

Este no es un conflicto político, sino legal. Esto no es ni un conflicto territorial, sino moral.

Un conflicto entre libertad o servidumbre, entre la modernidad española y el arcaísmo nacionalista y desde hoy socialista.

El problema de España no es que falte democracia sino que se negocia con los que atentan contra la democracia.



Y los españoles que hemos conquistado cada día nuestra libertad a pesar de ustedes, la seguiremos conquistando a partir de hoy frente a ustedes.

Y para defender a esos catalanes que miran con preocupación sus pactos con los separatistas.

Cataluña es España y seguirá siendo por esa razón tierra de libertad, le pese a quien pese en su Gobierno.

Y mi última pregunta para usted es ¿Por qué hace esto? ¿Por qué lleva al abismo a todo y a todos?

Usted llegó al poder con una moción de censura al gobierno y pretende perpetuarse en el con una moción de censura al Estado.

Por eso, no viene aquí a obtener el visto bueno a un programa radical y fracasado antes siquiera de empezar a aplicarse.

Lo que pretende es revestirse de populista para intentar que no se note que se ha convertido en el líder de la coalición que quiere acabar con la España Constitucional tal y como la conocemos.

No estamos ante una investidura fruto del consenso constitucional del 78, estamos ante el intento de un cambio de modelo constitucional.

Nuestra Constitución no es el problema, es la solución, el único modelo para un país plural y descentralizado, pero unido e indivisible desde hace siglos.

Decía Gabriel Cisneros que nuestra Constitución implica un consenso y ese consenso implica renuncias, que nos obligan a aceptar el texto de la misma en su conjunto, incluyendo lo que no nos gusta y adhiriéndonos a ello expresamente.

¿A qué se refiere usted cuando hablaba esta mañana de recomenzar y actuar frente a la debilidad de nuestro sistema?

Usted podrá dañar nuestra Nación, pero no conseguirá acabar con ella.

El problema no es Podemos, ni ERC, ni Bildu,



el problema es usted, que les ha dado carta de naturaleza, haciéndoles socios en la gobernabilidad del país que quieren destruir. Ellos no engañan.

Claro que no lo conseguirá. No lo han conseguido los terroristas, ni los golpistas ni siguiera los comunistas que ya arruinaron otros países.

España es mucho más, puede mucho más y hará mucho más para defenderse. Nosotros seremos el dique de contención de cualquier intento de mutación constitucional por la puerta de atrás o de modificación estatutaria ilegal.

La inmensa mayoría de los españoles se sienten parte de su patria antes que votantes de un partido.

También la mayoría de los votantes socialistas se sienten antes españoles que ninguna otra cosa, y harán de usted una anécdota en nuestra historia que ha sobrevivido a situaciones peores que esta cuando le retiren su apoyo en las próximas elecciones.

Quiero que los españoles sepan que nos enfrentaremos a esta operación de derribo constitucional.

Estaremos aquí en el Parlamento y en los Tribunales, en los gobiernos autonómicos, provinciales y municipales.

Estaremos en los centros de trabajo y de estudio, con los jóvenes, las familias y los mayores

Estaremos en las ciudades y en los pueblos, en las calles y las plazas.

No habrá recurso que no utilicemos para combatir la pretensión de acabar con España.

Y no le quepa la menor duda: ganaremos, y ustedes perderán. Los separatistas, los batasunos, los populistas, liderados por el PSOE, perderán.

La misión fundacional del partido que presido fue unir todo lo que estaba a la derecha de la izquierda pero ahora nuestra responsabilidad es reagrupar a todo el constitucionalismo, incluidos aquellos socialistas avergonzados por lo que usted está haciendo.



El Partido Popular siempre ha estado dispuesto a sacrificarse por España pero no a sacrificar a España apoyando a un irresponsable, en su presidencia, como usted.

No puede seguir jugando a la ruleta rusa con nuestro país y pretender encima que le pongamos nosotros la bala.

Vamos a pedir la unión de todos los españoles para superar este trance desgraciado.

A todos ellos que durante cuarenta años han demostrado ser una ciudadanía moderada de un país moderno.

Que han comprobado el éxito de nuestro régimen de libertades.

Que ven con inmensa preocupación lo que está pasando.

Les quiero decir que ahora la prioridad es defender la Nación.

Olvidemos las pequeñas diferencias, a izquierda y a derecha. Ahora sólo importa España. Y España no se va a rendir.

Señorías, voy terminando,

Hoy España se queda sin socialismo constitucionalista. Y usted, Sr. Sánchez, es el responsable. Y eso es todo lo que es.

No va a haber gasto público capaz de salvar la distancia entre su realidad política y su ambición personal.

Usted pone en riesgo hoy la base de nuestro Estado social y democrático de derecho, que es la soberanía nacional y el respeto a la Constitución, y en consecuencia se inhabilita para construir nada que pueda merecer el calificativo de "social".

Haberse disfrazado a ratos de moderado y tratar de culparnos no solo no le ayuda a rebajar la gravedad de lo que hoy ha decidido hacer, sino que se lo pone más difícil, porque significa que usted sabe que esto es impresentable y que le da igual.



Alguien así no merece la confianza de ningún demócrata. Desde luego no merece la de mi grupo parlamentario.

Hoy es un día aciago para España y también para el Partido Socialista, porque es el día en que el socialismo democrático español desapareció para ponerse al frente de una coalición de Gobierno radicalizada que impugna toda la contribución que los políticos socialistas hicieron al progreso de España en los últimos cuarenta años y niega la que hemos hecho los demás.

Usted no rectifica, sino que lleva a sus últimas consecuencias la deriva sectaria que Zapatero activó hace quince años. Esta es la decisión que va a marcar su historia política personal.

Pacta usted con un partido que considera a ETA la vanguardia de la democracia, justificando el asesinato de socialistas. Lo siguen haciendo los herederos de Batasuna. Pregúnteles si condenan el asesinato de inocentes en España. ¿Cómo era eso del mal que se podía asumir que dijo el Sr. Otegui en la televisión pública?

Pacta usted con personas que cuestionan nuestra forma política, la soberanía nacional y la jefatura del Estado y piden la abolición de la monarquía parlamentaria.

Pacta usted con quienes piensan que nuestra Transición fue una farsa y que la convivencia debe dejar paso al sectarismo, y la concordia al revisionismo de la memoria histórica.

Esa concordia que es suelo común del acuerdo y el desacuerdo en palabras de Julián Marías.

Pacta usted con activos defensores de dictaduras cuya devastación humanitaria es ya apocalíptica.

Pacta con quienes detestan el europeísmo, el Estado de derecho, la Constitución, la libertad individual, la propiedad privada y la economía de mercado. Todo aquello sobre lo que se ha construido el mejor periodo de la historia de Europa y de España.

Pacta con quienes nos conducirán, seguro, hacia una crisis dramática de nuestro modelo de bienestar. Con quienes nos empobrecerán. Con quienes



darán una vuelta de tuerca al desempleo y dejarán sin futuro a una nueva generación de jóvenes españoles.

Pacta con ellos y los lleva al Gobierno de España, es decir, al Gobierno de lo que no quieren que exista.

Sr. Sánchez, hoy sella usted un pacto para destruir todos los pactos, para deshacer cuatro décadas de libertad y de progreso.

Llevará usted de nuevo a nuestro país al conflicto interno y a la irrelevancia europea.

Lo pondrá a la altura moral de los peores, de los que no saben de lo que hablan, de los que nunca aciertan, de los que siempre nos dejan mucho peor.

Volverán la agenda divisiva, el enfrentamiento, la polarización y la parálisis reformista.

Dañará a las familias, a los inversores y a todo nuestro tejido productivo para no conseguir nada.

Fijará en el centro del debate público una agenda excéntrica, caprichosa, desenfocada de las verdaderas necesidades de los españoles.

Continuará el desamparo a los jueces, y el acoso borroka de nuevo cuño. Transigirá con quienes pretenden destruir nuestro sistema de libertades, alterará los equilibrios entre poderes y usará tramposamente los instrumentos legislativos.

Aceptará que se rompa la igualdad entre españoles, y volverá a mercadear con sus derechos. Negociará libertades que no son suyas y que habrá prometido proteger.

Y cuando todo salga mal, tratará de resistir a costa de todo y de todos.

En definitiva, firma usted la condensación de todo lo que no se debería hacer.

Señor Sánchez, yo quiero lo contrario a lo que usted presenta hoy en esta cámara.



Quiero un proyecto que favorezca el reencuentro y la convivencia. Que refuerce la ley y las instituciones.

Un proyecto para el servicio público y no para la ocupación del poder.

Para la libertad efectiva de todos, para que las políticas respeten y promuevan la dignidad de todos, para que el principio de no discriminación sea una realidad y removamos los obstáculos que impiden que muchos puedan avanzar hacia donde quieren y hasta donde quieran.

Yo quiero un proyecto que estreche el vínculo entre territorios, generaciones y acentos.

Quiero un proyecto para que haya más sociedad y mejor gobierno. Más libertad, más diversidad, más responsabilidad.

Más empresa, más innovación, más cultura, más solidaridad, más empleo, más cohesión, más educación.

Más progreso y más riqueza. Más bienestar.

Pero usted está poniendo rumbo a las antípodas de todo eso.

Nos aleja usted del núcleo económico y político del cual tenemos que ser parte esencial.

Y lo hace para satisfacción de los que en estos cuarenta años no han aportado nada, no han sumado nada, no han contribuido en nada, sino todo lo contrario.

Debe de tener usted una idea casi enfermiza de su propio valor político si considera que puede pagar un precio tan alto con el patrimonio histórico de todos para lograr su investidura.

Entregándose a los peores radicales podrá ser presidente del gobierno pero no podrá gobernar.

Sólo puedo lamentarlo y anunciarle que haremos cuanto esté en nuestra mano para que el tiempo de pesadilla en el que ha decidido sumirnos sea breve y haga el menor daño posible.



Se ha colocado usted definitivamente en el lado equivocado de la historia.

Pero no podrá arrastrarnos con usted. Ni a nosotros ni España.

Muchas gracias.

